

Rocamora Osorio, C., Abadía Sánchez, R., Melián Navarro, A., Puerto Molina, H. Hernández García, F.

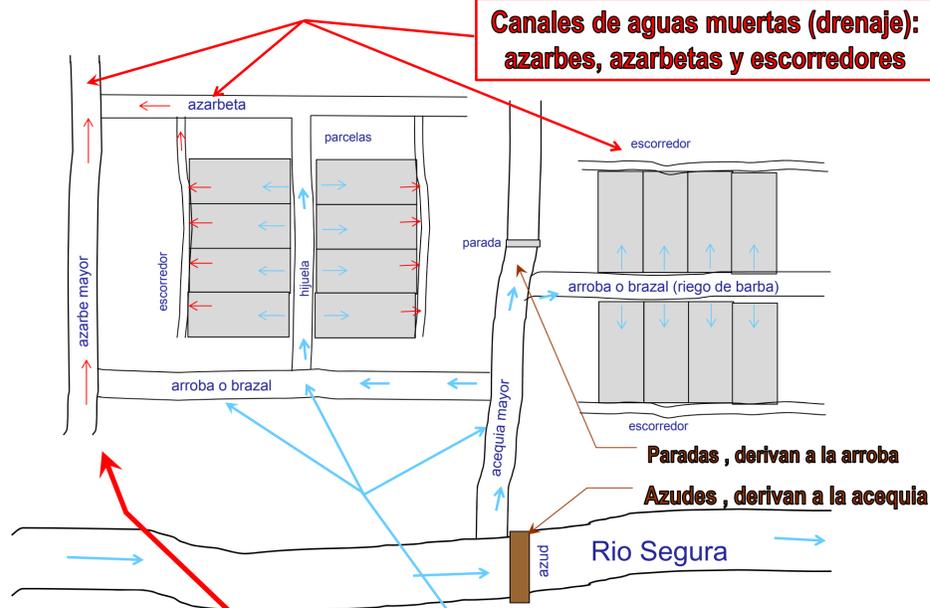
Escuela Politécnica Superior de Orihuela. Universidad Miguel Hernández.
Ctra. de Beniel, km. 3,2 - 03312 Orihuela (Alicante). e-mail: rocamora@umh.es

C22

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El regadío tradicional de la Vega Baja del Segura es de origen romano, aunque apenas se conservan vestigios de obras de fábrica de esta época (Gil Olcina y Morales Gil, 1992). Tras la ocupación árabe se consolidó y organizó tal y como se conoce hoy, tanto en la infraestructura como en el sistema de reparto (Pérez, 1995). La superficie bruta de riego asciende a 22.872 ha.

Canales de aguas muertas (drenaje): azarbes, azarbetes y escorredores



Azarbes con caudal y cota suficiente se convierten en acequias. Se vuelve a regar con el drenaje. GRAN EFICIENCIA EN EL USO DEL AGUA

Canales de aguas vivas (agua de riego): acequias, arrobas, brazales e hijuelas

Figura 1. Esquema de la infraestructura de distribución de agua en el regadío tradicional de la Vega Baja del Segura

El reparto de agua se hace en base a la **tanda** de la acequia.

- La tanda es el tiempo en que tarda en producirse el riego en toda la longitud de la acequia y está dividida en turnos fijos asignados a cada parada.
- En el **turno** se establece un número determinado de horas de riego, pudiendo regar sólo durante las horas que tiene asignadas en el entande de la acequia.
- La duración del turno no guarda una relación directa con la superficie que abastece la parada: en ocasiones proviene de antiguos privilegios, dando lugar a tierras con diferentes dotaciones.

El agua de riego está adscrita a la tierra, quedando reflejados los derechos de agua en las escrituras de propiedad de la tierra, lo que ocasiona diferencias muy importantes entre parcelas, según los derechos de agua que la parcela posea.

El sistema de aplicación de agua de riego en parcela es por inundación, en donde el exceso de agua aportado es drenado a través de la red de canales de aguas muertas. Este sistema de reparto de agua hace que en muchos casos no se haya podido desarrollar una agricultura competitiva, debido a la falta de seguridad que tienen algunas tierras para recibir la dotación completa de agua de riego. Esta situación se ve agravada por la infradotación habitual de agua de riego en toda la cuenca del río Segura,

La modernización del regadío tradicional en la Vega Baja del Segura

Desde principios de los años 90 se ha tratado de poner en marcha diversos planes de modernización que no han terminado de cristalizar.

La transformación a sistemas de riego por goteo únicamente se ha producido en algunas zonas, ejecutando pequeñas redes a presión, que conviven con el sistema de reparto tradicional, o bien transformando el sistema de riego en parcela. Esta dificultad de implementación del riego a presión se debe, entre otras, a las siguientes causas:

- Necesidad de construir balsas de almacenamiento perdiendo superficie de cultivo
- Dependencia de energía eléctrica para presurizar la red de distribución.
- Pérdida de calidad de la producción percibida por los agricultores en determinados cultivos, como la alcachofa.
- En el regadío tradicional no se paga por el agua, sino por el mantenimiento de la infraestructura, lo que no ocurre en el riego a presión.
- Pérdida de valor ambiental del ecosistema agrícola que se produciría al detraer el agua del río para transportarla por las redes a presión.

A pesar estas dificultades, el **mantenimiento de la actividad agraria** en la comarca es fundamental porque:

- supone **mantener un paisaje funcional** como es la huerta
- permite **absorber a parte de la población desempleada** y asegura la **independencia alimentaria** del territorio y su abastecimiento (Cases y Marroquí, 2011).

La modernización del regadío en torno a su eje principal, el río Segura, es una actuación necesaria que debe ser acometida de forma conjunta en toda la comarca, y debe plantearse como una oportunidad que permita no solo consolidar la actividad agrícola como seña de identidad de la comarca, sino la puesta en valor de su rico patrimonio material e inmaterial, como el patrimonio hidráulico, la arquitectura popular, el paisaje cultural, el ecosistema agrícola, los conocimientos agrícolas, las tradiciones etc., que deben potenciarse para asegurar el sostenimiento de la población y el progreso de la comarca. El proceso debe plantearse de forma integradora entre todos los usos que han de beneficiarse de la modernización y que, en muchos casos, tienen intereses contrapuestos, por lo que se debe valorar el proceso desde un punto de vista pluridisciplinar.

En este trabajo se analizan cuatro alternativas de modernización del regadío tradicional de la Vega Baja del Segura desde el punto de vista de los regantes.

MATERIAL Y MÉTODOS

El regadío tradicional de la Vega Baja del Segura está gestionado por 17 Comunidades de Regantes (Figura 2).

COMUNIDAD DE REGANTES	ha
Sindicato de Riegos de San Felipe Neri	1.100
Sindicato Local Riegos Huerta de Albaterra	185
Juzgado Privativo Aguas Azud de Alletami	2.729
Juzgado Privativo de Aguas de Benitofar	119
Juzgado Privativo de Aguas de Callosa	2.066
Sindicato General de Riegos de Catal	1.652
Sindicato Local de Riegos de Cox	225
Acequia de Daya Vieja	295
Sindicato Central de Aguas de Dolores	1.495
Sindicato General de los Carrizales	1.508
Juzgado Privativo de Aguas de Formentera	276
Sindicato Riegos Granja de Rocamora	259
Juzgado Aguas de Guardamar	700
Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela y pueblos de su marco	6.788
Juzgado Privativo de Aguas de Rojas	892
Sindicato Aguas San Fulgencio	1.292
Saladones	1.281
Total	22.872

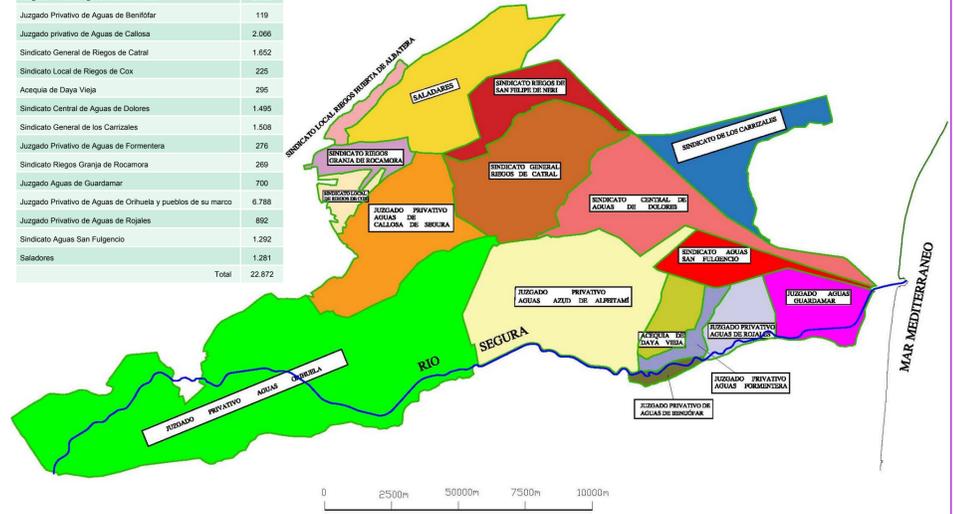
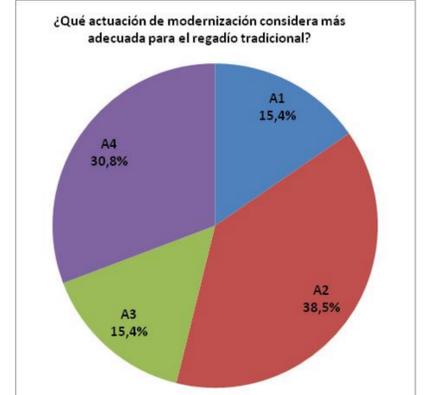
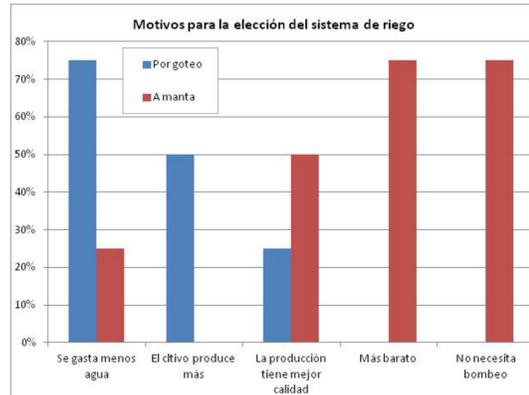
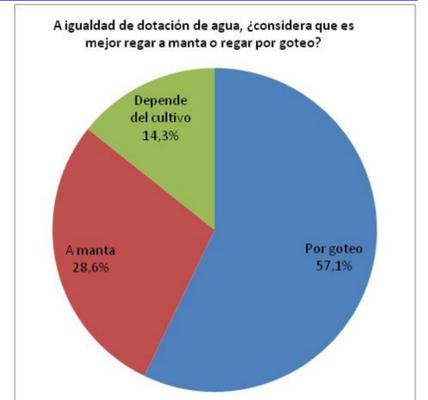
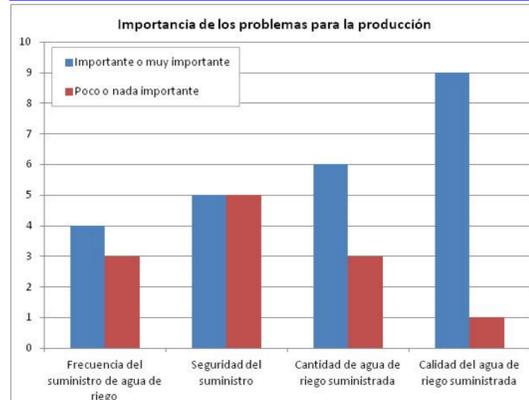


Figura 2. Plano de las Comunidades de Regantes del regadío tradicional de la Vega Baja del Segura

Mediante una encuesta a usuarios del regadío tradicional se analiza la percepción que tienen los agricultores de la modernización y de la repercusión que dichas actuaciones tendrían en su explotación. De las encuestas se deducen cuáles son las mejoras en el regadío que demandan los usuarios. Se plantearon las siguientes 4 alternativas:

A1	A3	A4
<ul style="list-style-type: none"> • Rehabilitar la red actual de acequias • Sin modificar las tandas ni los turnos de riego • Mantener la dotación de agua a todas las parcelas • Mínima actuación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sustituir acequias por tuberías a presión abastecidas del río Segura • Conectar el riego por goteo directamente a la nueva red de tuberías a presión. • Mantener activo el río Segura y parte de la red de acequias • Mantener la gestión independiente de los Juzgados de Agua. • Costes de bombeo asociados al riego. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sustituir las acequias por tuberías a presión abastecidas del Post-trasvase Tajo-Segura • Conectar el riego por goteo directamente a la red de tuberías a presión, sin consumo energético asociado al riego. • El Río Segura solo llevaría el caudal ambiental; las acequias dejarían de transportar agua de riego. • Modificar la gestión de Juzgados de Agua, agrupando éstos en varios sectores hidráulicos • Los Juzgados de Aguas y Sindicatos de Riegos compartirían la infraestructura y la gestión del riego.
A2		
<ul style="list-style-type: none"> • Rehabilitar la red actual de acequias • Modificar los turnos de riego • Dotación de agua proporcional a la superficie de cada parcela. 		

RESULTADOS



CONCLUSIONES

- A pesar de que se estima que el riego por goteo tiene ventajas y es preferible a la hora de regar si se mantiene la dotación de riego, el mantener el regadío tradicional, con o sin mejoras en los turnos de riego, ha sido la opción mayoritaria con casi el 54% de las respuestas.